

### Notas

1. Farquhar, Mary. Erlich, Linda. "Asia-Pacific cinemas" en el libro *Culture and Society in the Asia Pacific*. Editado por Richard Maidment y Colin Mackerras. Routledge/The Open University, 1998, p. 208.
2. "Secrets of the Silver Screen". *Far Eastern Economic Review*. Julio 29, 1999.
3. Farquhar, Mary. Erlich, Linda. *op. cit.* p. 216.
4. *Ibid.* p.226.
5. Sato Tadao. "Kurosawa Akira: un maestro del coraje". *Cuadernos de Japón*. Vol. XII, núm.. 1, invierno, 1999, p. 40.
6. *Kodansha, Encyclopedia of Japan*. Kodansha Ltd. 1983 p. 268.
7. *Japan. Profile of a Nation*. Kodansha International Ltd. 1994 p. 288.
8. *Ibid.*
9. *Kodansha Encyclopedia of Japan. op. cit.* p. 272.
10. *Ibid.*, p. 275.
11. Farquhar, Mary. Erlich, Linda. *op. cit.* p. 212.
12. *Ibid.*, p. 227.
13. Entre ellos se encuentran: Ang Lee (*Sense and Sensibility*) y Peter Chan (*The Love Letter*).
14. Dos de esas películas han sido: Héros ordinarios (*Ordinary Heroes*, 1999 del director Ann Hui) y El verano más largo (*The Longest Sumer*, 1999 del director Fruit Chan). Cheng, Scarlet. «Questions of Identity. Two film-makers break newground by exploring Hong Kong's changing self-image». *Far Eastern Economic Review*. Marzo 18, 1999. «»

## COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LA CUENCA DEL PACÍFICO

### **Estados Unidos en los organismos de cooperación de la Cuenca del Pacífico: ASEAN, ARF y APEC**

Por Dagoberto Amparo Tello

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial (SGM), el Pacífico Asiático se perfiló como una región en que la sensación de inestabilidad política y militar sería la constante, debido principalmente al avance del comunismo en el área y los esfuerzos por contenerlo. Esto dio la pauta para que Estados Unidos mantuviera una presencia militar importante de manera que pudiera coadyuvar al mantenimiento de la seguridad y estabilidad regional. Otro de sus objetivos fue el de garantizar el acceso a los mercados de la región, debido a su consolidación como un área de vital importancia para los intereses estadounidenses.

Los países de la región, a su vez, vieron a Estados Unidos como un aliado útil para

contrarrestar las amenazas externas, dadas las condiciones mencionadas en que se encontraba el área al final de la SGM. De aquí resultaron una serie de acuerdos bilaterales que, no obstante la enorme asimetría entre Estados Unidos y sus aliados, permitió a éstos gozar de la protección del primero, complementado con el acceso al gran mercado de Estados Unidos, además de obtener asistencia política y militar.

Así, aunque algunos autores argumentan que esta situación se dio como parte de una estrategia integral por parte de Estados Unidos para evitar la propagación del comunismo en el área y no como una política derivada de la región misma, se generó una especie de ambiente

de seguridad regional esencialmente benigno, en el cual la presencia de Estados Unidos era un factor a considerar por parte de quienes tuvieran la tentación de usar la fuerza en la resolución de los conflictos regionales.

Ahora bien, con la creación de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN) en 1967, se estableció un mecanismo de cooperación política en el sudeste de Asia que vino a colaborar con el objetivo de contención del avance del comunismo en la región. Aunque al inicio difícilmente había algún tipo de cooperación política entre sus miembros fundadores (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia), casi diez años después, en febrero de 1976, se le inyectaron nuevos bríos a la organización, cuando los jefes de estado firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste de Asia, lo cual también respondió a las victorias comunistas en Indochina. Además, la invasión y ocupación de Camboya por parte de Vietnam, entre diciembre de 1978 y enero de 1979, proveyó de nuevos ímpetus a la solidaridad de la ASEAN.

Para entonces la relación de diálogo entre Estados Unidos y la ASEAN se había iniciado, en septiembre de 1977. Al principio se le otorgó mayor atención al intercambio de mercancías, al acceso al mercado y al capital, la operación de corporaciones transnacionales, la transferencia de tecnología, el desarrollo de recursos energéticos, la navegación y la seguridad alimentaria. Hacia mediados de los 80, una vez que los países de la ASEAN habían alcanzado mayores niveles de desarrollo y también cambian las prioridades de Estados

Unidos en las áreas de cooperación, la atención se enfocó más hacia proyectos de cooperación regional y al desarrollo de recursos humanos.

Sin embargo, paulatinamente la atención se fue centrando cada vez más sobre asuntos políticos y de seguridad militar en el área, sobre todo después del fin de la Guerra Fría. Así, el principal tema del diálogo en este terreno ha sido el papel de Estados Unidos en el mantenimiento de la estabilidad en la región, en función de la cual se abordan asuntos tales como la no proliferación nuclear, la seguridad regional, los problemas en el Mar del Sur de China y la situación en la península de Corea.

Así, en julio de 1992 todos los entonces países miembros de la ASEAN, los cinco mencionados anteriormente más Brunei, pidieron abiertamente a

Estados Unidos el mantenimiento del equilibrio militar en la región. Aún Indonesia y Malasia, quienes se oponían a aceptar la presencia de Estados Unidos argumentando que se violaba la premisa de la zona de paz, libertad y neutralidad de la ASEAN, acordaron solicitar la continuación de su presencia en la zona. Aún más, Vietnam, antiguo acérrimo enemigo de Estados Unidos y todavía no miembro de la ASEAN, dejó ver la posibilidad de que si Estados Unidos lo solicitara podría hacer uso de una de sus bases militares.

En respuesta a la solicitud de la ASEAN, el entonces secretario de Estado estadounidense, James Baker aseguró que, aunque la forma de la presencia de Estados Unidos cambiara, su país seguía firme en su convicción de la utilidad de su permanencia en la región, asegurándose de mantener la

---

---

**Virtualmente todos los países del sudeste Asiático, a pesar de ciertas diferencias entre ellos, están de acuerdo en favorecer la presencia de Estados Unidos en la región**

---

---

suficiente capacidad para lograr su misión. Así, dejó claro que, a pesar de su salida precipitada de Filipinas, Estados Unidos mantenía su determinación de seguir siendo un factor de peso en el Pacífico Asiático a fin de seguir colaborando con los demás países del área al mantenimiento de la seguridad y estabilidad en la región.

Virtualmente todos los países del sudeste Asiático, a pesar de ciertas diferencias entre ellos, están de acuerdo en favorecer la presencia de Estados Unidos en la región. La principal razón estriba en que Estados Unidos es percibido como una alternativa más confiable que la presencia única ya sea de China o Japón. Así, la mayoría de países del área desconfían de las pretensiones de China, sobre todo tomando en cuenta su creciente capacidad militar y su reiterada postura sobre la posesión de las Islas Spratly y la resultante zona económica exclusiva en la mayor parte del Mar del Sur de China. La incertidumbre sobre la posible remilitarización de Japón y sus pretensiones neocolonialistas, es la principal preocupación que existe en la región con respecto a este país.

Los anteriores son factores que se tomaron en cuenta para la integración del Foro Regional de la ASEAN (ARF), constituido en julio de 1994, ocasión en la que por primera vez se reunían los ministros de relaciones exteriores de la mayoría de los países de la región del Pacífico Asiático para discutir de manera específica temas políticos y de cooperación en materia de seguridad. La propia conformación del ARF indica la relevancia de éste, pues reúne a los países de la ASEAN, a los de la Unión Europea, Australia, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, India, Japón, Mongolia, Nueva Zelanda, Papua, Nueva Guinea y Rusia.

La seguridad colectiva es la antítesis de las esferas tradicionales de influencia y los alineamientos basados en el poder y el

interés nacional. Sin embargo, Estados Unidos participa activamente en el establecimiento de un foro multilateral en el que aparentemente se diluye la preeminencia de que gozara desde mucho tiempo atrás. Pero esta postura tiene su razón en que, con el fin de la Guerra Fría, cambia la posición de Estados Unidos con respecto al mantenimiento del mismo arreglo de participación en la seguridad y estabilidad regional, debido a la percepción de que sus intereses en el área ya no son amenazados día con día, ni tampoco por un adversario poderoso e identificable, combinado con una situación presupuestal en la que las presiones sobre la disminución de sus fuerzas militares estacionadas en la región van en aumento.

Esto condujo a Estados Unidos a propiciar una mayor participación, no sólo de los países asiáticos sino también de aquellos con intereses en la región, de manera que la responsabilidad del mantenimiento de la estabilidad regional estuviera más compartida entre los principales actores de la zona. Esto implicaba el convencimiento de las economías con intereses en el área para que asumieran una mayor parte de los costos de sostenimiento del ambiente de seguridad, con el fin de prevenir el surgimiento de alguna amenaza regional que pudiera perturbar o presionar el orden regional y, además, mitigar los temores y suspicacias intrarregionales.

La formación del ARF va precisamente dirigida a lograr tales objetivos, los cuales pueden ser alcanzados mediante el control de armas y la conformación de una estructura de seguridad que propicie las consultas entre los miembros sobre asuntos de seguridad y el fortalecimiento de la confianza regional. Esto se refleja en las tres etapas por las que se previó que debe transitar el ARF: la primera es la que se refiere a la promoción de medidas para fomentar la confianza regional; la segunda hace referencia al desarrollo de mecanismos para

llevar a cabo la diplomacia preventiva, y la tercera etapa permitiría el desarrollo de mecanismos de solución de conflictos, cuando éstos aparezcan.

Así, aunque Estados Unidos reconoce y destaca la importancia estratégica de Asia, también considera necesario, dadas las nuevas condiciones geopolíticas, compartir el liderazgo con todos los actores en el área en la persecución de los objetivos comunes, los que confluyen en la determinación de mantener la paz y la estabilidad en la región, lo cual, a su vez, es vital para el ambiente de negocios propicio y el desarrollo económico sostenido. De esta manera, una presencia continua de Estados Unidos en Asia, basada en una relación de seguridad colectiva, en el marco del ARF, es la apuesta de Washington para el futuro.

Ahora bien, el logro del mantenimiento de un ambiente relativamente benigno y pacífico es una de las principales premisas necesarias para iniciar un proceso de liberalización del comercio y una verdadera interacción multilateral. En este frente, Estados Unidos considera pertinente avanzar en la formación de un foro económico regional para la promoción del comercio y la inversión a través de Asia y el Pacífico. Este foro multilateral proveería un mecanismo para establecer consultas regionales y la búsqueda de consensos sobre temas económicos. Además, podría facilitar la cooperación entre los países sobre bases multilaterales, evitando el complicado proceso de las existentes negociaciones bilaterales.

Así, el Foro de Cooperación para Asia y el Pacífico (APEC), establecido en 1989 por quince países (aunque hasta la fecha son veintiún miembros), se ha constituido en el eje de la diplomacia multilateral de Estados Unidos. Entre las principales tareas de APEC está la de funcionar como un foro capaz de conducir y coordinar las fuerzas regionales para el mantenimiento y fortalecimiento de la estructura global de

comercio multilateral. Para tal efecto, también se propone contribuir al crecimiento y desarrollo de la región y del mundo, así como fomentar el flujo de bienes, servicios, capital y tecnología a través de la reducción de las barreras al comercio y la cooperación tecnológica.

Para Estados Unidos, éste es el mecanismo adecuado para ampliar y profundizar las relaciones económicas con los países de la región, además de que puede servir como un complemento de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en la zona. Por esta razón, Estados Unidos ha tratado de impulsar la aplicación de medidas en este foro tendientes a reducir las barreras comerciales. Así, desde la reunión de jefes de estado en Seattle de 1993, se le trató de imponer un ritmo más dinámico a APEC, de manera que pudiera llegar a institucionalizarse, es decir, convertirse en una organización capaz de producir propuestas de cooperación por medio de acuerdos que tengan aplicación forzosa y que contemple medidas legales contra los miembros que no apliquen dichos acuerdos. Sin embargo, esta postura se contrapone a la naturaleza que desde su creación se pensó que debería tener APEC, en donde se llegaría a acuerdos mediante el consenso y cuya aplicación por parte de las economías miembros no sería obligatoria sino voluntaria.

Aún así, Estados Unidos no dejó de considerar que se tenían que establecer metas específicas de manera que se pudieran ver avances claros hacia las metas de APEC. De este modo, en las siguientes reuniones de líderes de APEC se establecieron medidas más concretas. Por ejemplo, en la reunión de 1994 en Bogor, Indonesia, se estableció que las economías desarrolladas del grupo deben alcanzar la meta de libre comercio e inversión en el año 2010, mientras que las integrantes en vías de desarrollo lo harán en el 2020. Además, en la reunión de 1997 en Vancouver, Canadá, se propuso la liberalización anticipada de nueve sectores:

bienes y servicios ambientales, energía, productos pesqueros, juguetes, productos forestales, gemas y joyería, equipo e instrumentos médicos, productos químicos y telecomunicaciones.

Aunque no se ha podido llegar a un acuerdo sobre el tema en el marco de APEC, Estados Unidos ha mantenido su posición y logró, en la reunión de 1998 en Kuching, Malasia, que los países miembros accedan a la presentación de una iniciativa similar llamada de Liberalización Arancelaria Acelerada en el marco, más amplio, de la OMC. Con esto se da un impulso sustancial a APEC, de manera que este foro refrendaría no sólo su papel de líder en la persecución del objetivo de libre comercio en el Pacífico, sino que se convertiría, para beneplácito de Estados Unidos, en un mecanismo de cooperación que promueva el avance en la conformación de una agenda de comercio global.

Así pues, la participación de Estados Unidos en los organismos de cooperación regional en la Cuenca del Pacífico, en los casos de ASEAN, el ARF y APEC, es de una relevancia fundamental. En los dos primeros casos es notoria la evolución mediante la cual Estados Unidos cambia la estructura de seguridad con base en el equilibrio de poder por un sistema de seguridad colectiva en el que cualquier agresor externo enfrentaría la fuerza del poder de la coalición y, a la vez, compromete a los demás participantes a respetarse mutuamente. En el caso de APEC, mediante el cual se promueve la liberalización del comercio en la región, la participación de Estados Unidos no sólo ha propiciado un avance más dinámico en sus

objetivos, sino que le ha permitido a este mecanismo de cooperación consolidarse como un foro que propone medidas para fomentar el libre comercio global. Con esto, Estados Unidos asegura el logro de sus principales objetivos en la región de Asia y el Pacífico: la estabilidad y el acceso a los mercados.

Fuentes: Dagoberto Amparo, "La Asociación de Naciones del Sudeste de Asia", en boletín *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 1, núm. 2, abril-junio de 1998, pp. 10-11; Dagoberto Amparo, "El Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)", en boletín *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 1, núm. 3, julio-septiembre de 1998, pp. 14-15; Dagoberto Amparo, "El Foro Regional de ASEAN (ARF)", en boletín *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 2, núm. 8, octubre-diciembre de 1999, pp. 56-59; Charles H. Stevenson, "U.S. Foreign Policy in Southeast Asia: Implications for Current Regional Issues", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 14, núm. 2, September 1992, pp. 87-111; Lam Lai Sing, "A Short Note on ASEAN-Great Power Interaction", *Contemporary Southeast Asia*, vol. 15, núm. 4, March 1994, pp. 451-463; Renato de Castro, "U.S. Grand Strategy in Post-Cold War Asia-Pacific", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 16, núm. 3, December 1994, pp. 342-353; Sheldon W. Simon, "U.S. Strategy and Southeast Asian Security: Issues of Compatibility", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 14, núm. 4, March 1993, pp. 301-313.

Fuentes internet: Diversos documentos extraídos de <http://usinfo.state.gov/regional/ea/apec> y <http://www.aseansec.org/dialog/>. <>>

## NOTICIAS DE LA CUENCA DEL PACÍFICO

Sección a cargo de Beatriz Carrillo

**Nuevos brotes de violencia en Indonesia.** A raíz del movimiento independentista de

Timor Oriental, los brotes de violencia en contra del gobierno central y entre